

Cap. 25 Zombi de clase S de Apocalipsis

25

Episodio 25

'¿Cómo supo Ki Yoo-sung que estábamos atrapados y vino a rescatarnos?'

La pregunta que había dejado de lado debido a los abrumadores acontecimientos finalmente resurgió. Cuanto más lo pensaba, más sospechosas me parecían las cosas.

Primero, Ki Yoo-sung había puesto una condición ridículamente fácil para revelar la habilidad. No era extraño que estuviera dispuesto a hablarme sobre la habilidad de mi arma, considerando que no le importaba.

Lo extraño fue que llegó al extremo de poner una condición para una tarea tan simple, obligándome a ir al Gremio Gaélico. ¿Fue realmente una coincidencia que me traicionaran, descubriera la traición e incluso acabara luchando contra ellos tras seguir sus instrucciones?

Luego estaba el maestro del gremio gaélico, quien lo confesó todo con tanta facilidad. Me impresionó su desvergüenza en aquel momento, pero en retrospectiva resultaba extraño. Si era un secreto que su vicemaestro se había esforzado tanto por ocultar, incluso encarcelándonos, no podía haber sido un asunto trivial para él.

'Ahora que lo pienso, cuando Ki Yoo-sung le preguntó por qué nos atacaron, dijo algo como: "Ya sabes la respuesta".

Yo pensé que quería decir algo como "¿Por qué me preguntas esto si ya sabes lo que está pasando?" Pero no era eso.

Ki Yoo-sung sabía de su traición incluso antes de venir. Me envió aquí sabiendo todo, usándome como cebo para reunir pruebas concretas.

'En primer lugar, nunca hubo ningún mensaje que entregar al Gremio Gaeul.'

Así que la condición que puso no importó. Probablemente habría accedido a darme un nuevo equipo de rango S si se lo hubiera pedido, fingiendo dudar un momento. Sabía que no le daría una respuesta adecuada.

El maestro del gremio gaélico confesó tan fácilmente porque se dio cuenta de que Ki Yoo-sung lo sabía todo tras recibir los papeles en blanco. Debió de terminar sus cálculos y tomar su decisión mientras yo escapaba del sótano y me dirigía a su oficina.



Lo que yo percibí como amabilidad fue una sutil muestra de rendición y la serenidad de alguien que ya sabía que había ganado. Quizás también había cierta camaradería genuina entre ellos, considerando su larga historia.

Pero eso fue todo. Su respuesta, «No diría que somos particularmente cercanos», fue sincera. Pensándolo bien, nunca había llamado al maestro del gremio gaélico por su nombre. Hasta ahí llegaba su relación.

Fue mi ridícula autoimportancia lo que me hizo pensar que Ki Yoo-sung me estaba poniendo a prueba. Incluso quise demostrarle mi valía resolviendo los problemas que me presentaba.

Pensé que tenía ciertas expectativas sobre mí y quería estar a la altura. No sabía si el rubor que me subía a la cara era de ira o de vergüenza.

"¿Por qué te quedas ahí parado en lugar de bajar?"

Los pasos de Ki Yoo-sung se acercaron por detrás de mí. El sonido, cada vez más cercano, se detuvo solo después de proyectar una larga sombra sobre mí.

Chasqueó la lengua mientras miraba el sobre y los papeles en blanco que tenía en la mano. Lo miré. No evitó mi mirada.

Me engañaste, ¿verdad?

"...Bueno, sí."

Ki Yoo-sung lo admitió con calma mientras yo hablaba con tono acusador. Al mirarlo a los ojos firmes, sentí que mi ira se calmaba.

"Ni siquiera una disculpa."

Mi voz sonaba un poco hueca. Me sacudí la ropa y me levanté del suelo.

Bien. Bajemos.

Ki Yoo-sung frunció el ceño al verme terminar la conversación con calma. Me observó con atención, como si intentara descifrar mis pensamientos. Le di la espalda.

Podía sentir su mirada persistente en mi espalda mientras salía de la habitación. Al no reaccionar, empezó a seguirme en silencio. La mirada que antes estaba en mi espalda ahora estaba fija en mi rostro. Me negué a mirarlo.



Me costó mucha energía enojarme. Por mucho que me enfureciera, Ki Yoo-sung no cambiaba. Aunque se disculpara, solo serían palabras vacías. Así que ya no esperaba nada de él. No quería desperdiciar mis emociones.

Me sentí enojada y avergonzada porque inconscientemente había albergado algunas expectativas sobre él.

No es que hubiera pensado que nunca me traicionaría ni que realmente se preocupara por mí. Solo quería su aprobación. Quería que me considerara una buena cazadora, no solo una conejita de prueba zombi.

No era solo porque era el maestro del gremio Daehan o un cazador de rango S.

Cuando lo vi pelear por primera vez, pensé que era una persona increíble. No me gustaba como persona, pero como cazador, su estilo de lucha era impecable. Sinceramente, era deslumbrante.

Así que quería que "Hunter Ki Yoo-sung" me reconociera. Quería afrontar sus pruebas con valentía y aprobarlas sin problemas, sin dejar lugar a dudas.

Pero todo fue una ilusión. Ki Yoo-sung nunca esperó nada de mí, ni me puso a prueba. Me sentí increíblemente tonta por ilusionarme y decepcionarme. Ya no esperaba nada de él. Dejaría de intentar predecir sus pensamientos.

El pasillo por el que pasamos estaba en silencio. Nari y Choi Hyunsoo nos esperaban frente a la sala de reuniones donde nos habíamos separado.

"¿Estás bien, Eunha?"

Mi humor sombrío mejoró un poco gracias a Nari, quien corrió y me miró con preocupación.

No había nada inusual en el tercer piso. ¿Qué tal el cuarto? Un miembro del gremio que bajó del cuarto piso dijo que aparecieron zombis. Parecía bastante conmovido, así que lo mandamos a la enfermería... ¿Pero dónde está nuestro maestro del gremio?

Tras tranquilizar a Nari con un gesto de la cabeza, Choi Hyunsoo nos bombardeó con preguntas. No me atreví a responder a su última pregunta. Percibiendo algo extraño en nuestra reacción, el rostro de Choi Hyunsoo se contrajo de ansiedad.

Parece que alguien liberó zombis a propósito en el cuarto piso. El maestro del gremio gaélico... quedó atrapado en el fuego cruzado.

Ki Yoo-sung explicó la situación con voz monótona. El rostro de Choi Hyunsoo palideció al escucharlo.



Nos gustaría enviar a algunos miembros de nuestro gremio a esta base para investigar la situación. Nos centraremos en la oficina del maestro del gremio.

Tras explicar la situación, Ki Yoo-sung fue directo al grano. Ahora que el maestro del gremio se había ido, le correspondía a Choi Hyunsoo, el vicemaestro del gremio, encargarse de la situación como representante del gremio.

Tras una breve deliberación, asintió. Esperaba que dudara más, considerando que implicaba dejar entrar a gente a su base. Claro que habría sido difícil negarse, dado que su traición había sido expuesta y se encontraban en una posición vulnerable, tras haber perdido a su maestro del gremio y su centro de gravedad.

Pero parecía que el deseo de vengar la pérdida de su maestro de gremio fue el factor decisivo. Expresó su disposición a cooperar cuando le preguntaron si tenía alguna pista sobre la otra parte involucrada en el trato.

Al principio dio un nombre falso. El maestro del gremio finalmente lo confrontó a solas, pero no me dio los detalles. Parecía que habían llegado a algún tipo de acuerdo.

Reveló todo lo que sabía, pero no arrojó resultados significativos. Ni siquiera Choi Hyunsoo, el vicemaestre del gremio, sabía mucho. La otra parte ocultaba su identidad con más ahínco del que esperábamos. Al final, solo pudimos discutir los detalles de la investigación y regresar.

“Por favor, háganos saber si descubre algo”.

Los ojos de Choi Hyunsoo estaban rojos mientras hablaba. Parecía sinceramente triste por la pérdida de su maestro de gremio.

Unos días después de regresar del Gremio Gaélico, disfrutaba del momento más tranquilo que había experimentado desde el estallido de la Puerta. El respiro tras una serie de eventos agotadores fue increíblemente dulce.

El único problema era...

¡Eunha! ¡El maestro del gremio te busca!

“¿Tengo que ir y venir para entregarte mensajes?”

—Señora Eunha, el maestro del gremio solicita su presencia en la sala de reuniones.



Ki Yoo-sung mostraba un interés inusual en mí. Me llamaba con tanta frecuencia que empezaba a sentir aversión incluso cuando otros miembros del gremio venían a buscarme personalmente. E incluso cuando iba a verlo, solía ser por nada importante.

'¿Está disfrutando de mis reacciones de enojo?'

Era una sospecha razonable. Tomé un buen trago de agua, con la boca seca, cuando oí que llamaban a la puerta.

“Eunha, ¿estás ahí?”

La voz de Yeonhee me siguió, y abrí la puerta con inquietud. No era de Yeonhee de quien me preocupaba. Pero considerando las noticias que había recibido de personas que habían visitado mi habitación así recientemente, era natural estar alerta.

“El maestro del gremio quiere verte”.

Como era de esperar. Yeonhee sonrió torpemente al ver mi rostro contorsionarse de disgusto.

Caminé con paso pesado hasta la oficina de Ki Yoo-sung, pero, una vez más, no había nada importante que discutir. Solo eran preguntas sin importancia como: "¿Cómo te estás adaptando al gremio?".

Salí de su oficina con expresión cansada y tomé una decisión.

“¿Quieres unirse a la patrulla?”

—Sí. Hoy vas a acabar con los zombis de los alrededores, ¿verdad?

Preferí la incomodidad física a la angustia mental.

El bondadoso Kim Sunghyun solía salir a cazar zombis por la ciudad siempre que tenía tiempo. Claro, en parte era para limpiar los alrededores para nuestra comodidad, pero creo que la razón principal era rescatar a cualquiera que pudiera estar siendo perseguido por zombis, como yo.

Cuando fui a verlo después de salir de la oficina, parecía sorprendido pero asintió.

Agradecería la compañía. Patrullar solo se vuelve un poco solitario, ¿sabes?

Dijo “solitario” en lugar de “peligroso”, lo que me recordó que también era miembro del Gremio Daehan.

—Entonces me prepararé y nos vemos en el primer piso. Nos vamos pronto, ¿verdad?



Sí. Te espero frente a la puerta principal.

Mientras regresaba a mi habitación después de separarme de Kim Sunghyun, recordé el pasado reciente.

'Ha pasado menos de un mes desde que conocí a Kim Sunghyun mientras estaba de patrulla.'

Y ahora, salía con él, no como alguien rescatado, sino como alguien que ofrecía ayuda. Sentía una sensación de logro.

La idea de devolver la amabilidad recibida me motivó, aunque inicialmente había decidido unirme a la patrulla solo para evitar a Ki Yoo-sung. Revisé rápidamente mi equipo y me dirigí a la puerta principal del primer piso.

—Ah, señorita Eunha. Ya está aquí.

Kim Sunghyun me saludó con una sonrisa. Le devolví la sonrisa y me acerqué, pero me detuve en seco. Vi algo detrás de Kim Sunghyun que no debería estar ahí.

"Llegas tarde."

"¿Por qué estás aquí?"

Ki Yoo-sung dio un paso adelante, revelándose por completo. ¿Era por su ropa negra o solo era mi imaginación? Un aura amenazante parecía emanar de él, a diferencia de la vibra amistosa que percibí de Kim Sunghyun, quien estaba de pie junto a él.

"El vice maestro del gremio está trabajando duro por una buena causa, así que, como maestro del gremio, debería unirme a él de vez en cuando, ¿no?"

"No tiene por qué ser hoy ¿verdad?"

"No hay ninguna razón para que no sea hoy tampoco".

Cerré la boca, derrotada por sus impecables respuestas. Discutir más solo prolongaría esta conversación sin sentido.

Pensé que sería bueno tener más gente para cubrir más terreno, así que decidí unirme. ¿Me equivoqué?

—No, para nada. Si vamos lejos, deberíamos irnos pronto.



No pude evitar negar con la cabeza ante la pregunta de Kim Sunghyun, con expresión preocupada. «Terminemos el trabajo rápido y nos separamos». Aceleré el paso, ya decidido.

Kim Sunghyun, blandiendo un espadón que parecía demasiado pesado para siquiera levantarlo, Ki Yoo-sung, hoy con armas similares a nudillos, y yo, blandiendo una espada. Era un grupo centrado en ataques a corta distancia. Parecía que veríamos un gran derramamiento de sangre. Por supuesto, sería sangre podrida de zombi.

'¿Quiénes son los verdaderos monstruos aquí, nosotros o los zombies?'

No fue solo porque eran prácticamente mis parientes que sentí compasión por los zombis que estaban a punto de ser masacrados. Nadie parecía sentir tensión al salir de la base.

